

La intensidad de los sufrimientos de Cristo

Serie: Las siete palabras de Jesús en la cruz



"Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba consumado, dijo, para que la Escritura se cumpliera: Tengo sed" Juan 19:28.

Esta frase "tengo sed" fue también una expresión de intenso sufrimiento para nuestro Salvador, pues es la culminación de un largo calvario. Todo comenzó en el Getsemaní, los 6 juicios entre la madrugada y la mañana que fue crucificado; en esos juicios hubo: maltratos, golpes, insultos, falsos testigos, bofetadas, escupitajos, traslados a pie a prisa de un lugar a otro; Pilato lo manda flagelar, para después cargar sobre su cuerpo herido el madero de la cruz, camino de subida hasta el "Gólgota" para ser clavado y levantado, así estuvo desde las 9 de la mañana hasta casi las 3 de la tarde, para el momento en que dice estas palabras, él tenía una gran pérdida de sangre, estaba muy debilitado, sus últimas 3 horas en obscuridad, padeciendo el abandono de su Padre.

"Todas esas horas de dolor indescriptible, significan, la ira de Dios sobre el pecado" y Jesús tomó la copa de la ira de Dios para que ninguno tenga necesariamente que padecerla. Y al final de ese calvario, con todo su cuerpo atormentado, comenzaba a colapsar, sus sistemas vitales comenzaban a fallar, su expresión de intenso sufrimiento fue "tengo sed" Sal.22:14-15 es la manifestación de ese sufrimiento; tal vez nunca ha tenido tanto sentido el Sal.42:1-3, Jesús clamaba por regresar a la dulce comunión con su Padre, tengo sed, pero del Dios vivo.

Meditando en esto, todos debemos valorar que *"Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados."* **Is.53:5**. Que Él es el varón de dolores experimentado en quebranto **Is.53:3**, que todo fue hecho para que tu y yo podamos sin restricciones venir al Padre, con absoluta confianza **Heb.10:19-20**. Por lo tanto ¿Qué nos dice acerca del estado espiritual de nuestro corazón si dejamos de valorar ese sacrificio? Y me dirás ¿cómo es que he dejado de valorarlo?, al no venir diariamente a abreviar de la palabra de Dios, para que experimentar la llenura del Espíritu Santo, en la soberbia de caminar un día sin tomarlo en cuenta; que nunca nadie haga vana la cruz de Cristo en su vida.

Mi percepción bíblica

Mi oración

Aplicación: entonces haré...	